

Sintories 

Nuestra Fiesta

Con el rito hecho norma de una tradición que viene de muy lejos, la ciudad con todas las galas se dispone a celebrar sus Días Mayores con la pompa y esplendor que guarda para sus grandes fervores.

Esta nuestra efemérides del primero de agosto prendió muy hondamente en el alma popular y por eso lleva la divisa que distingue a los hechos y aconteceres de signo permanente. En cambio, cuantas no son las jornadas que antes fueron a todo lo ancho del mundo, o que en lo futuro serán, y que vemos desaparecer todos los días en los constantes y eternos altibajos de una vida que nunca podrá ser feliz, porque es siempre mucho más lo que la humanidad le opone a todas horas.

En contra, vemos como nuestras Fiestas Mayores son resistentes a los caprichos humanos, tanto como al desgaste y corrosión de los tiempos. Sin duda porque son la expresión de nosotros mismos, sin error ni mentira, espejo, diríamos, de una alma en la que ella se acicala.

La vibración de nuestra Fiesta resuena por todos los ámbitos y rincones de la ciudad, incluso los más dispersos y que a nuestra vista aparecen como más olvidados. No hay porción ni parcela que no celebre este fausto, ni existe guixolense que de la ciudad en estos días no se acuerde, por más constante que sea su ausencia, por más que sea su lejanía.

Por eso muchos en estas jornadas revienen, como cuerpo que son de esta familia y porque no pueden desoir el gran latido de la sangre.

Son estos días en que, los que aquí residimos, mostramos a los ausentes que nos visitan el mérito y el valor que pueden suponer todas nuestras conquistas. Es como si ellos, al depositar toda la herencia en nuestras manos, aquí vinieran, más que a pedirnos cuentas, a que nosotros se las rindamos.

Desde el inmediato anterior, podremos, hogaño, mostrarles bastantes cosas. La ciudad no solo ha mejorado en varias de sus instalaciones comerciales, si que también en múltiples de sus aspectos urbanos, entre cuyas realizaciones más recientes, descuella por su capital efectividad e importancia, el planchado, a riego asfáltico, de las calzadas de nuestros Paseos. Las nuevas construcciones hoteleras, tanto como las particulares, han mejorado también el panorama urbano en ciertos puntos clave. Y, para la montaña de San Elmo, soplan también, al parecer, mejores vientos, aparte de la realidad que ya fué la inauguración del coso taurino.

Con tan bellas perspectivas nuestra Fiesta ha de ser también muy jubilosa.

A ella sean, pues, todos, muy bienvenidos.

EDICIÓN EXTRAORDINARIA
FIESTA MAYOR 1956

Festa Major de l'absent

**En la nit, sense estels,
de l'absent,
brot a un tany dolç-amarg:
l'enyorança.**

**Fibla el record.
Crits de la terra: el sol
que ho amara tot,
l'ona blau-blanca;**

**l'alè fresc del gregal
a la galta,
l'impol.lut plec planxat
d'estovalla;**

**el pas breu d'una noia
mudada,
el vell so, sempre nou!,
de sardana.**

**D'un buit tossut
el pensament sofreix;
isolat, fred.
Un cel estrany... com llassa!**

* * *

**En la nit, sense estels,
de l'absent,
llu un puntet d'il lusió
i esperança.**

Eduard Bardas i Planellas